**El peligro de privatizar las elecciones**

El próximo domingo los salteños elegiremos gobernador, vicegobernador, intendentes, diputados y senadores provinciales y concejales con el sistema de Boleta Única Electrónica, implementado por el Gobierno de Juan Manuel Urtubey a través de la empresa Magic Software Argentina.

El tribunal electoral de salta ha dejado en manos de esa empresa privada, de hecho y vulnerando la ley electoral, todo el control de la impresión correcta de la boletas, del registro del voto a través del código de barras y del escrutinio electrónico. Se nos ha impuesto un sistema totalmente desacreditado a nivel mundial, que privilegia la velocidad a la seguridad de la elección.

Un sistema que dificulta la participación ciudadana en el control, que elimina el secreto del sufragio y que privatiza las elecciones tercerizando en una empresa la implementación del acto electoral.

Durante el último mes desde el Frente Romero + Olmedo y varias organizaciones no gubernamentales exigimos garantizar la transparencia de las elecciones del próximo 17 de mayo. Sin embargo, el Tribunal Electoral, con el aval de la Corte de Justicia, nos niega:

1) El acceso a código fuente para ser auditado por nosotros, pese a que este acceso está garantizado por la Ley local.

2) El control sobre las máquinas de votar y sobre el software que las gobierna, así como sobre su logística.

17) El derecho al recuento manual de votos en las mesas, forzando que el recuento informatizado sea el único, pese a que las leyes salteñas obligan a lo contrario

18) El derecho fundamental a controlar debidamente el escrutinio provisorio (agregado o sumatoria del recuento informatizado hecho en cada mesa). Necesitamos conocer el software de esta etapa del proceso que incluye la sumatoria de votos y la transmisión de datos desde las mesas. Hay indicios de que los datos “viajan” desde las 3.000 mesas a un centro de cómputos que MSA tiene en Buenos Aires, y de ahí son reenviados al Tribunal Electoral. No existen garantías de que en este “viaje” la información del escrutinio llegue al Tribunal de modo auténtico y sin medicaciones.

Por todo lo expuesto, días atrás solicitamos al Tribunal Electoral los elementos para que nuestros auditores (la prestigiosa empresa internacional KPGN) realizase el procedimiento. El pedido fue rechazado.

Aspiramos a que ésta sea la última elección con el sistema de Boleta Única Electrónica. Los salteños, si no lo remedian las instancias jurisdiccionales pendientes, seremos los primeros perjudicados. Pero este reclamo servirá para sentar precedentes a nivel nacional. Porque un sistema electoral para ser sólido debe ser confiable.

Luego de lo ocurrido en Salta el 12 de abril pasado y, al igual de lo que ocurrió en países como Alemania, Holanda y Brasil, el sistema genera plena desconfianza. El 17 de mayo, más allá de quién sea elegido, vamos en camino a generar más desconfianza porque los dueños de la empresa y el Tribunal Electoral de Salta en su rol de contratante no permitieron que  todos los partidos políticos que participan de la elección tengan acceso al código fuente del sistema y puedan auditar el mismo para garantizar la transparencia a todos los salteños. El Tribunal electoral y la Justicia, que en Salta no es independiente, rechazaron  las medidas que se solicitaron en tiempo y forma. Algo esperable pero no menos preocupante. Deseamos que el país entero tome conciencia de la gravedad y el peligro que significa trasladar a una empresa privada la posibilidad de manipular la voluntad popular.